

RESEÑA / REVIEW

Gina Măciucă (ed.): *Identitatea lexicală și morfologică a limbii române în contextul multilingvistic european: consonanțe și disonanțe. Verbul (vol. I)*

(Suceava: Ștefan cel Mare University Press, 2011. 499 páginas)

Cristina Bleorțu

Universidad de Oviedo, España
/ Universidad de Zúrich, Suiza
cristina.bleortu@uzh.ch

Alba García Rodríguez

Universidad de Oviedo, España
garciaalba@uniovi.es

El tomo presentado aquí ha sido concebido en la investigación desarrollada dentro del proyecto “Identitatea lexicală și morfologică a limbii române în contextul multilingvistic european: consonanțe și disonanțe (Programul IDEI)”, con el fin de mostrar de manera contrastiva aspectos relacionados con el verbo en cinco lenguas: inglés, alemán, italiano, español y rumano, explicando, en la medida de lo posible, las particularidades de cada lengua estudiada. Se trata, por tanto, de lo que tradicionalmente se conoce como una *gramática comparativa* o *comparativismo*.

A los autores del tomo (Gina Măciucă, Ioan Oprea, Lavinia Seiciuc, Cătălina Pînzariu, Victor Andrei Cărcăle, Ramona Pohoăță, Daniela Sbiera) les ha parecido oportuno dar cuenta de las características del verbo rumano en el contexto del plurilingüismo europeo.

El tomo se centra en los aspectos verbales de tres lenguas romances (italiano, español, rumano) y dos lenguas germánicas (inglés, alemán); cuatro de ellas son genuinamente mundiales, en el sentido de que están respaldadas por un número significativo de hablantes. La lengua a la que se dedica una mayor atención en la obra reseñada es el rumano.

En cuanto a la estructura, la obra consta de cinco capítulos precedidos de reflexiones preliminares a modo de introducción, que esperan poner de manifiesto la importancia de tal estudio. Como puede deducirse de una simple ojeada al índice, cada capítulo está escrito en el idioma cuyo sistema verbal se estudia. Se conciben de esta manera porque están pensados en aquellos lingüistas o filólogos interesados en profundizar más en los temas tratados. De hecho, los capítulos se pueden leer independientes unos de otros. No obstante, cada capítulo concluye con un resumen en rumano (con la excepción del capítulo sobre el verbo en esta lengua).

El objetivo principal del libro es, como afirma la editora Gina Măciucă en las observaciones preliminares, hacer hincapié en la unicidad del rumano comparándolo con las demás lenguas románicas, teniendo en cuenta que “limba română

[este] singura limbă neolatină din Europa estică” (‘la lengua rumana [es] la única lengua neolatina de Europa del este’) (p. 24). Además, lo que se proponen los editores es centrarse en la evolución del rumano, la cual es parecida a las lenguas de origen germánico.

Aunque puede parecer un poco insólito que entre las lenguas románicas no aparezca una lengua tan importante como el francés, Gina Măciucă explica su ausencia: “S-a renunțat la includerea limbii franceze în corpus datorită faptului că, în diacronie, sub influența substratului celtic și a adstratului franc, aceasta a suferit anumite mutații a căror explicare ar fi necesitat un studiu mult mai amplu și detaliat, care ar fi prejudiciat astfel simetria autoimpusă” (‘Se renunció a la inclusión del francés en el corpus debido al hecho de que en diacronía, bajo la influencia del sustrato céltico y del adstrato franco, este sufrió mutaciones cuya explicación necesitaría un estudio más amplio y detallado, que perjudicaría así la simetría autoimpuesta’) (p. 29).

A lo largo de los capítulos existe un cierto desequilibrio que se justifica, no obstante, a través del hecho de que el inglés es una lengua más bien analítica, mientras que las demás lenguas son más bien sintéticas.

El capítulo II, el más amplio de todos, redactado por Gina Măciucă (para el estudio del inglés), Daniela Sbiera (el estudio del alemán), Victor Andrei Cărcăle (el estudio del alemán), Lavinia Seiciuc y Cătălina Pînzariu (el estudio del español), Ramona Pohoăță (el estudio del rumano) se centra en tres cuestiones: la diátesis, el aspecto y el tiempo verbal en cada lengua estudiada.

El capítulo III de Gina Măciucă merece una mención destacada debido a la abundante información y al análisis crítico a tal efecto contenidos de forma excepcional sobre varios aspectos: la investigación tiene como marco de referencia la comparación de las dos lenguas germánicas, el inglés y el alemán.

Sigue a continuación un capítulo preeminente (“De la latină la limbile romanice” —“Del latín

a las lenguas románicas’), que aborda la transformación sufrida por el latín hasta las lenguas románicas actuales. Lavinia Seiciuc consigue materializar las transformaciones que ha sufrido el verbo en las lenguas románicas con muestras representativas de algunos fenómenos acaecidos, que se revelan fundamentales para un capítulo de esta índole, estableciendo fehacientemente las claves para entender las evoluciones de esas lenguas.

Como complemento a los estudios anteriores, con el objetivo de dar cauce a las diferencias que hay entre las lenguas románicas y las lenguas germánicas, Ioan Oprea, en el último capítulo, parte de una visión pluridimensional, con el propósito de integrar la evolución del rumano en una de las dos familias, razón por la cual atiende a varios fenómenos; quiere abarcar un análisis contrastivo, buscando desentrañar las semejanzas y diferencias del rumano con las dos familias de lenguas.

Para concluir, el tomo es innovador a la luz de la forma en la que se concibe. A diferencia de otras gramáticas que se centran en el análisis de una familia de lenguas o de las lenguas habladas en un territorio, los autores de este tomo se centran en dos familias: la romance y la germánica, basando su análisis en el método comparativo-histórico (el origen común de las lenguas romances y el origen común de las lenguas germánicas) y en un método funcional característico para el método contrastivo. No obstante, el éxito del libro dependerá, como decía Terentianus Maurus, de la capacidad del lector: *pro captu lectoris, habent sua fata libelli*.